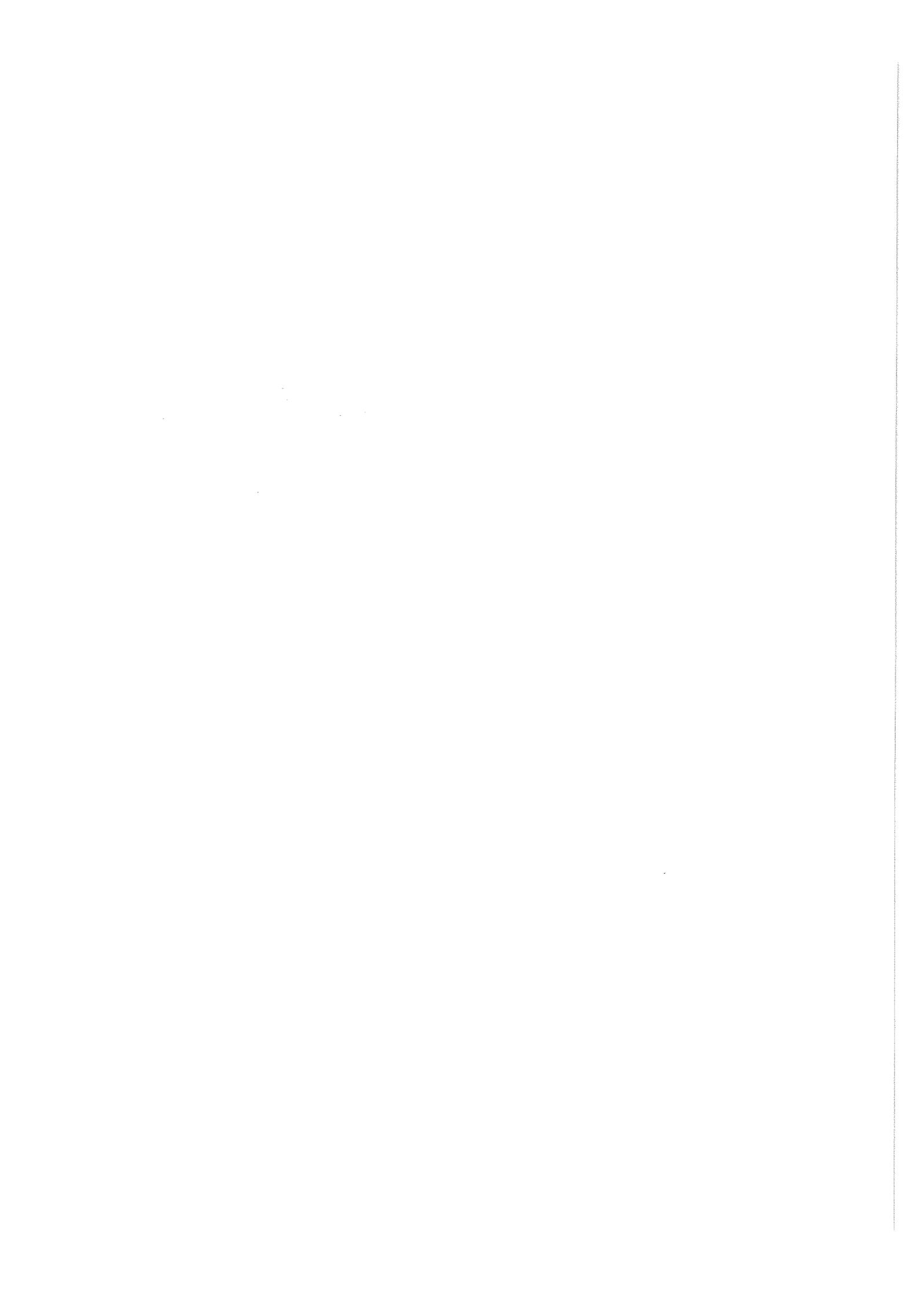

LA BATALLA DE ALMANSA:

ASPECTOS TÁCTICOS Y ESTRATÉGICOS

José Luis Cervera Torrejón



● LA BATALLA DE ALMANSA: ASPECTOS TÁCTICOS Y ESTRATÉGICOS

Por José Luis Cervera Torrejón ⁽¹⁾

1 - ¿INTERESA HOY ESTUDIAR UNA BATALLA?

Los hechos militares, a los que en siglos pasados se prestó mucha atención por los historiadores, han sido cada vez más abandonados como objeto de la investigación histórica, atraída justificadamente por la importancia de otros poco valorados hasta el momento: la historia económica, la demografía, las mentalidades, la vida cotidiana, etc.

Sin embargo, determinados hechos militares siguen interesando por las implicaciones que supusieron para el devenir histórico de algunas naciones e imperios, o por su especificidad; incluso, como *hobby* a lo que se conoce como *militaria*.

El interés que tiene hoy la batalla que se produjo en los campos de Almansa el 25 de abril de 1707, no sólo afecta a los almanseños, a los que se ofrece este artículo en este Cuaderno de Estudios Locales. Para ellos es un hecho excepcional de su propia historia que siempre interesará.



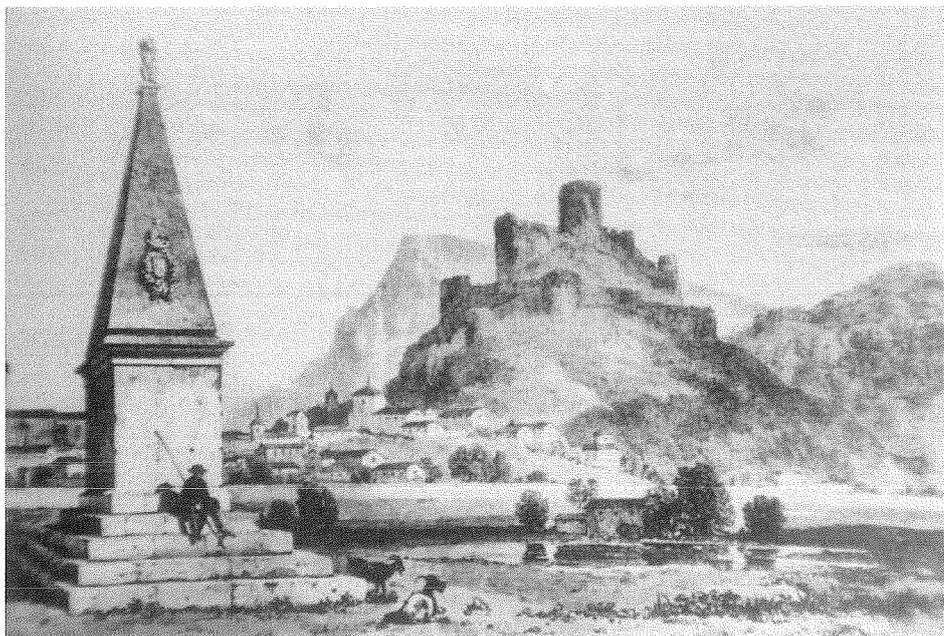
Derrota de los defensores de Barcelona ante el asalto final de las tropas borbónicas (11-9-1714). Óleo de principios del siglo XX de Antoni Estruch.

*la Batalla del
25 de abril de 1707,
no sólo afecta a los
almanseños...*

⁽¹⁾ José Luis Cervera Torrejón es coronel del Arma de Ingenieros, fue segundo jefe del Estado Mayor de la Capitanía General de Valencia. Ha realizado múltiples trabajos de asesoramiento histórico-militar con equipos de recuperación artística, especialmente en temas relacionados con la arquitectura militar del siglo XVIII, y realizado investigaciones sobre la Capitanía General de Valencia. Es autor del libro *La Batalla de Almansa*, editado por las Cortes Valencianas en el año 2000.

...ya que fue clave en la Guerra de Sucesión: siendo la primera gran batalla -multinacional y por número de combatientes- que se disputó en la península.

Pero interesa también en un ámbito mucho más amplio, ya que fue una batalla clave de la Guerra de Sucesión y, como dijo el gran historiador Vicens Vives, «de esta guerra se ha hablado, se habla y se continuará hablando, porque está ensañada a la propia médula del Estado español». Reunió además unas especiales características: fue la primera gran batalla (por el número de combatientes) que se combatió en la Península; fue la primera en que intervinieron dos ejércitos multinacionales; y sus efectos son tan decisivos para el reino de Valencia que la fecha -25 de abril- se conmemora tanto desde ámbitos institucionales como populares.



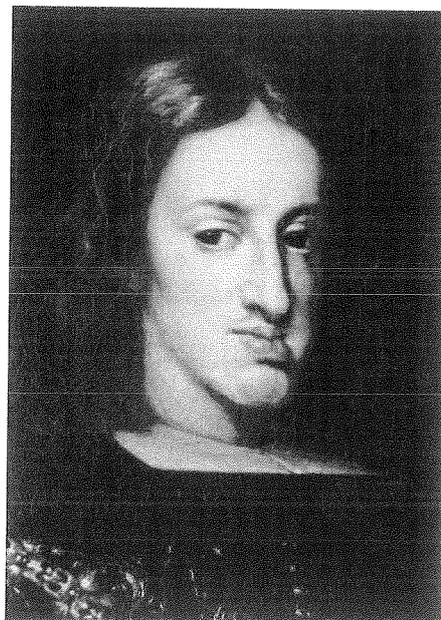
Grabado romántico inglés con el obelisco conmemorativo de la Batalla en primer término.

2 - EL MARCO HISTORICO

Aunque sea conocida aquella Guerra de Sucesión a la Corona de España, destaquemos aquí unas breves notas sobre ella.

*El origen es la muerte
y el importante
legado territorial
que dejó Carlos II,...*

Los últimos años del siglo XVII, cuando ya parece superarse la gran crisis socio-económica de la centuria, España y toda Europa ven que se acaba la vida del último rey de la casa de Austria española, Carlos II, sin descendencia directa. La herencia que dejará es inmensa pese a que la decadencia de su poder es cada vez más patente: España, las Indias, los Países Bajos, el Milanesado, Nápoles. Su riqueza es incomparable frente a la de Francia o a la de las potencias marítimas (Inglaterra y Holanda) o el Imperio.



Carlos II 'El Hechizado', último rey español de la dinastía de los Austrias. Óleo de Juan Carreño de Miranda.

*...las cortes europeas
fueron un hervidero
de maniobras
diplomáticas para
ajustar el reparto.*

¿En quien recaerá ese poder? Al final quedaron sólo dos posibles: un Austria o un Borbón. Las implicaciones de la decisión sobre el heredero, tanto internacionales como nacionales, son enormes: ¿cómo equilibrar las potencias europeas si no es repartiendo la herencia, desgajando territorios de la Corona? ¿Imponer el centralismo y absolutismo francés o respetar las particularidades de cada Reino componente de la Monarquía, con arreglo a las tendencias neoforalistas? Las Cortes europeas fueron un hervidero de maniobras diplomáticas para ajustar el reparto; la Corte madrileña lo fue igualmente para hacerse con el poder de los Consejos y el Despacho Universal desde los que se gobernaban todos los territorios de la Monarquía española.

2.1 -El conflicto

Carlos II muere el 1 de noviembre de 1700 dejando como heredero a un nieto de Luis XIV respaldado por el ejército francés;...

...entretanto, se formó una gran alianza para salvaguardar el equilibrio europeo.

La incorporación a ésta de Portugal llevó la guerra a territorio español;...

...en 1704, los ingleses tomaron Gibraltar;...

...en 1705, Cataluña y Valencia reconocieron como rey al Archiduque Carlos...

Carlos II muere el 1 de noviembre del año 1700 dejando heredero a un nieto de Luis XIV, Felipe, duque de Anjou, el segundo hijo del Delfín de Francia. El Rey Sol aceptó en su nombre la herencia, dejando claro que la quería entera aportando, si fuera preciso para ello, el poder del ejército francés, el mayor en número y mejor en calidad de la época. Se levantaron pendones por Don Felipe de Borbón en Castilla y se le juró en la Corona de Aragón. Se le reconoció además, con más o menos reticencias, en casi todas las Cortes europeas.

Pero esta aceptación pacífica sólo duró el tiempo necesario para formar alianzas en busca del equilibrio de poderes en Europa: el Imperio, Inglaterra, Holanda y otros pequeños estados alemanes firmarán Alianza y tras la coronación como rey de España en Frankfurt, en 1703, de Carlos, Archiduque de Austria- el primer Carlos III-, segundo hijo del Emperador Leopoldo, las armas sustituyeron a la diplomacia.

Como en los dos siglos anteriores, las guerras que mantenía España con el oro de las Indias, sólo afectaron a las zonas de contacto con las otras potencias: Países Bajos, el Rin y norte de Italia, así como las rutas transatlánticas y del Mediterráneo occidental, fundamentalmente.

Al aceptar Portugal unirse a los aliados, éstos se encuentran con una oportunidad que nadie creía posible: llevar la guerra a territorio español. Todos pondrían hombres; las potencias marítimas los buques de transporte y de guerra, y Portugal la base peninsular desde donde penetrar en Castilla.

Y, así, en 1704 una expedición aliada que sale de Lisboa al mando del príncipe de Hesse- Darmstadt intenta sin éxito tomar Barcelona y a su regreso, prueban tantear Gibraltar, la toman en nombre de Carlos III de Austria, la defienden unos meses, dejan una guarnición inglesa y... hasta ahora.

Al año siguiente -1705-, con más tropas, intentan ya una doble operación: penetrar en Castilla entre el Tajo y el Duero y volver a intentar la ocupación de Barcelona. Y esta vez tuvieron éxito parcial. Berwick, el mariscal enviado por Luis XIV para mandar el ejército de las Dos Coronas (Francia y España), sostuvo la frontera e incluso ocupó algunas plazas portuguesas, pero Barcelona se rindió y reconoció a Carlos. Y, lo que es más, sin tropas regulares pero con el apoyo popular, el valenciano Juan Bautista Basset y Ramos, de dotes excepcionales y general del ejército imperial, tras ocupar Denia consigue tomar Valencia: a finales del año 1705 Cataluña y Valencia reconocen a Carlos de Austria.

...iniciándose una guerra civil.

1706 es el año terribilis de los Borbones tanto en Centroeuropa como en Castilla, donde los aliados ocupan Madrid;...

...así llegamos a la campaña de 1707;...

...Felipe V decidió asegurar la frontera con Valencia;...

...ya que los aliados proyectaban penetrar en Castilla desde Levante;...

Y, lo que era más importante, la guerra ya no fue sólo una guerra internacional: era una guerra civil e incluso, en Valencia, toma tintes de lucha antiseñorial.

Al año siguiente -1706-, las armas de las Dos Coronas iban de mal en peor: es el año *terribilis* de los Borbones. En los campos de batalla centroeuropeos e italianos, Malborough y el príncipe Eugenio de Saboya demuestran que pueden vencer a los mariscales de Francia. Portugueses, ingleses y alemanes con el rey Carlos III de Austria en cabeza penetraron en Castilla, incluso llegan a ocupar Madrid, acabando su periplo triunfal en Valencia donde Don Carlos instalará su Corte.

Felipe tiene que desistir del sitio de Barcelona e incluso huir por Francia. La campaña de 1706 ensombrece tanto el panorama que muchos aconsejan a Luis XIV que abandone a su nieto y salve lo que se pueda.

Y tras este rápido y denso recorrido por los primeros años de la guerra de Sucesión llegamos a la campaña de 1707 cuyo hito es Almansa.

2.2 - Los planes de campaña para 1707

Antes de la invernada de las tropas era usual fijar los planes para la campaña siguiente que se iniciaba en primavera.

Los borbónicos decidieron en Atienza asegurar la «raya» (línea fronteriza) de Murcia y Castilla con Valencia, sostener con un pequeño ejército las amenazas procedentes de Portugal y hacer un esfuerzo para recuperar Valencia o, por lo menos, intentar frenar la ofensiva austracista.

Por su parte los aliados, los austracistas, proyectaron penetrar en Castilla por el camino de Aragón con tropas imperiales y de la Corona de Aragón y mantener la amenaza sobre las tropas de Berwick en la raya con Valencia, con un cuerpo del ejército que se uniría al otro en tierras de Guadalajara. Para que ésto pareciera la operación principal prepararon un amago sobre Orihuela.



Luis XIV, conocido como el llamado 'Rey Sol', abuelo de Felipe de Anjou. Retrato de H. Rigaud.

2.3 - La internada de 1706-1707

La internada se hizo muy dispersa: en pequeñas localidades alojaron a la caballería y en las grandes la infantería. Los felipistas procuran recuperar algunas plazas importantes de la raya con Valencia: Cartagena, Elche, Orihuela, Villena, etc. Los aliados se esfuerzan en completar la remonta y los equipos para la caballería, así como los efectivos de sus unidades.

Ambos bandos esperaban refuerzos. Ingleses y sobre todo, holandeses desembarcan en Alicante en febrero.

Los castellanos han levantado muchos regimientos, unidos en un fervor popular por su Rey en desgracia. De Francia, se esperan refuerzos que llegarán con el duque de Orleans.

2.4 - Las primeras operaciones de 1707

*...para lo que se
concentraron en la
zona de Játiva;...*

Los aliados esperaron para iniciar sus operaciones a que descansaran y se recuperaran los refuerzos llegados a Alicante, puesto que habían desembarcado minados por las enfermedades. Despejaron la Hoya de Castalla de tropas felipistas para facilitar su concentración. Así mismo, concentraron hacia Játiva las tropas que habían internado en la Huerta y en la Ribera. Se suscitaron entre ellos muchos problemas de mando, debido a que el general en jefe de los ingleses, que era hugonote y francés, Galway, estaba enfrentado con otros mandos ingleses y, por supuesto, con el generalísimo portugués Das Minas.

Tampoco los borbónicos dejaban de tener problemas de mando: al obispo Belluga lo habían nombrado virrey de Valencia; Berwick, bastardo del rey inglés y mariscal de Francia, iba a ser sustituido por el duque de Orleans, Hijo de Francia (título reservado a los descendientes del rey de Francia).

*...Berwick hace lo
propio en Chinchilla.*

Berwick va concentrando sus fuerzas hacia Chinchilla, pero dejando adelantado en la zona de Yecla a su mejor jefe, el francés D'Asfeld, y en Montealegre a la caballería de la Guardia. Para retardar el paso de los aliados, guarnece Villena con unos pocos hombres.

*En abril los aliados
empezaron a moverse
y los borbónicos a
retirarse.*

En la segunda semana del mes de abril empezaron a moverse los aliados y los borbónicos a retirarse. En consecuencia, los pueblos aunque abandonados por sus habitantes, se ven destrozados por la búsqueda de víveres y forrajes. Pero los aliados se entretuvieron demasiado para no dejar en su retaguardia a la guarnición de Villena y le pusieron sitio.

Berwick se aproximó a Almansa para intentar socorrer Villena.

Berwick se aproximó hacia Almansa para intentar socorrer la guarnición y allí le llegaron los ansiados víveres y forrajes, por lo que se quedaron aquí.

Nos encontramos pues que hacia el 24 de abril, en los alrededores de Almansa tenían sus campamentos tropas españolas y francesas y entre Yecla, Caudete, Villena y Fuente la Higuera, tropas portuguesas, holandesas e inglesas. Berwick ha ido rehuyendo el combate, esperando al duque de Orleans y los otros van buscándole para enfrentársele definitivamente y acabar de una vez con el grueso del ejército felipista.



Felipe, duque de Orleans, hijo del rey de Francia y tío de Felipe de Anjou.

2.5 - Los ejércitos en presencia

Los ejércitos de la época eran del rey (no nacionales) y sus oficiales eran nobles.

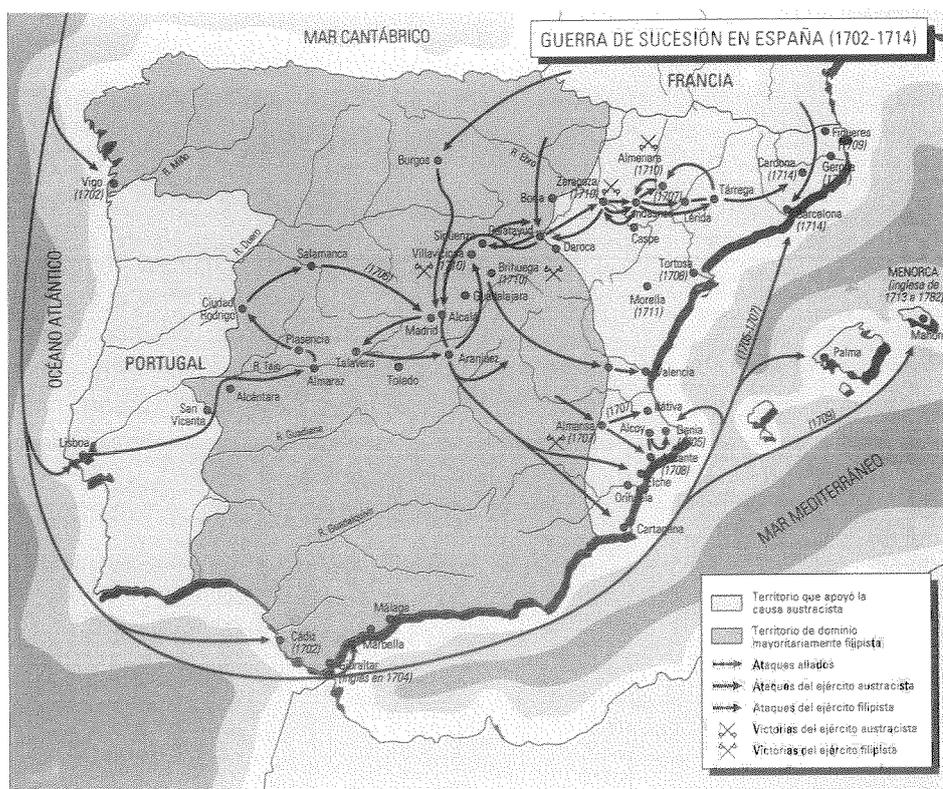
Es imprescindible, para entender la batalla, conocer cómo eran esos diferentes ejércitos. Tenían mucho en común: eran ejércitos del Rey, no nacionales; sus oficiales se reclutaban entre la nobleza; había tropas de infantería, otras de caballería y las de dragones, es decir, que se movían a caballo pero a la hora de combatir procuraban hacerlo desmontados.

Pero había diferencias muy notables entre ellos:

- El ejército portugués tenía buena caballería, pero la infantería era de milicias, anclada en un armamento y en una instrucción de mediados de siglo, de cuando se independizaron de España. Estaban cansados de atravesar la Península y con morriña por volver.
- Los ingleses, bien armados e instruídos, con bajas en sus filas que no habían podido cubrir y con sólo dragones a falta de buenos caballos.
- Los holandeses, que preferían luchar en su tierra y contratar soldados de estados alemanes, como los del Palatinado, para combatir tan lejos. Los hugonotes, franceses huídos por las guerras de religión, encontraron en sus filas y en las inglesas la solución para vivir en el exilio.
- Los franceses eran numerosos, bien armados, con buena caballería y muy bien instruídos, pero ya el esfuerzo de guerra les pesaba y había regimientos casi recién reclutados.
- El ejército felipista había sido reformado y acelerado su instrucción y armamento. Un gran esfuerzo de reclutamiento había per-

mitido completar cuadros, pero aún así había regimientos muy escasamente instruidos.

Pero había otras fuertes diferencias dentro de cada ejército: así, las tropas de la Casa Real (guardias de *corps*, la guardia real valona y española) o de la *Maison du Roi* franceses, o los guardias de la Reina Ana de Inglaterra, como los escuadrones y batallones propiedad de los altos mandos, eran tropas selectas muy bien armadas. Y muchos regimientos que llevaban los nombres de los tercios viejos, no eran sino restos de los destrozados en Flandes que aquí habían cubierto sus plantillas.



Mapa que recoge las más importantes batallas acaecidas durante la Guerra de Sucesión Española.

3 - LA BATALLA

La batalla no es sólo el combate: se inicia con la aproximación de ambos contendientes, se adopta un orden de batalla frente al contrario, se combate y posteriormente se explota el éxito obtenido y se retira el perdedor, si puede.

3.1 - Aproximación del ejército aliado

El ejército aliado inició la marcha en la madrugada del 25 de abril, avistando a las 8 a las tropas franco-españolas...

...desplegadas de Sur a Norte;...

...los aliados se abrieron en abanico para enfrentarse a...

Son las 3 de la madrugada del 25 de abril del año 1707. Tocan alborada en los campamentos portugueses. Con nervios y premura van formando y saliendo las cuatro columnas previstas, siguiendo el itinerario general Caudete-Almansa, siendo el eje central lo que hoy es la vía férrea, aproximadamente. Están organizadas en forma tal que sobre la marcha podrán adoptar el orden de batalla elegido para cuando se enfrenten. Hacia las 8 las vanguardias avistan los movimientos del campo franco-español.

Los borbónicos se han levantado más tarde. Los batallones están reuniéndose y desplegando, según el orden de preferencia establecido, de Sur a Norte, ocupando las primeras alturas al sureste de Almansa. Están descansados, mientras que los soldados aliados han tenido que recorrer de noche tres leguas.

La columna inglesa tiene que frenarse para no entrar en contacto con los borbónicos y los aliados van



El Duque de Berwick, jefe de las tropas borbónicas en la batalla de Almansa.

*...su contrincante.
En el campo aliado,
los portugueses
quedaron a la
derecha y los ingleses
a la izquierda;...*

*...frente a la bicefalia
aliada (Das Minas y
Galway), el ejército
franco-español
estaba comandado
por Berwick...*

*...y contaba con
25000 hombres
frente a unos 20000
de los aliados.*

*El despliegue fue
lento y se completó
a mediodía.*

abriéndose en abanico para enfrentarse a su contrincante. Poco a poco, va definiéndose el despliegue, el orden de batalla como aún hoy se dice:

- En el campo aliado, el ejército portugués queda a la derecha y parte del centro, que comparte con holandeses y hugonotes. A la izquierda, los ingleses. En las alas, las unidades de caballería e infantería alternando. Los ingleses, sólo disponen de dragones por lo que les es imprescindible ese apoyo de la infantería.
- El ejército de las Dos Coronas, sólo pone caballería en las alas, confiando en su mayor potencia.
- En común, despliegan en dos grandes líneas.

Pero hay muchas diferencias sustanciales: en el mando, por ejemplo. Sólo uno manda sobre españoles y franceses: Berwick, hijo de rey inglés, mariscal de Francia y capitán general del ejército del Rey de España, joven y necesitado de éxito. Dos mandan sobre los aliados, Das Minas y Galway. Das Minas, ya mayor, de vuelta de todo, impaciente; Galway, noble francés (marqués de Rouvigni) hugonote y al servicio de Inglaterra, deseoso de desquite. Pero además, los mandos franco-españoles están bien articulados, constituyendo brigadas; las órdenes siguen un conducto jerárquico y son obedecidas fácilmente, al contrario de los aliados que casi parecen dos ejércitos independientes.

La diferencia numérica es notable; unos, los franco-españoles, próximos a los 25000 (57 batallones de infantería; 45 escuadrones de caballería y 15 de dragones); los otros, unos 20000 (44 batallones de infantería; 45 escuadrones de caballería y 15 de dragones). Para cubrir el mismo frente, las compañías aliadas tienen a veces que estar de a dos en fondo en vez de a tres. En el lado hispano-francés, la infantería de la Guardia real constituye sobre el terreno como una ciudadela fortísima, reforzada por detrás con la brigada del Maine.

El despliegue es lento, pero hacia mediodía la calma va llegando; sólo se mueven en el campo de batalla los veloces portadores de órdenes y los jefes con su plana mayor pasando la última revista.

Los almanseños, desde las murallas del lado Este de su castillo, podían contemplar con temor y estupor, el insólito espectáculo de los dos enormes ejércitos desplegados en los llanos.

3.2 - El combate

Empieza el combate cuando ya el silencio de los soldados resignadamente dispuestos a la muerte, es más ruidoso aún que los tambores, pífanos y trompetas que no han dejado de tocar desde diana.

Las primeras escaramuzas -a cargo de la caballería- fueron en el ala derecha borbónica;...

La señal la da Berwick: la explosión de un barril de pólvora hacia las dos y media. Una salva de disparos de la batería borbónica de la derecha. Los aliados se ponen en movimiento progresivamente empezando por los dragones ingleses de Carpentier que amagan hacia la batería. El frío Berwick mantiene su línea; pero los guardias de *corps*, esos nobles que en ese día crucial montan su mejor caballo -el de guerra- y que además tienen el derecho y el honor de empezar la «función», se lanzan contra los dragones. Esperan encontrarse con ellos pero topan contra los fusileros reales ingleses. Rechazados, volverán a la carga y aunque lleguen hasta la segunda línea aliada tendrán que volverse protegidos por la caballería de Pozoblanco. Los ingleses no por eso ceden, sino que a su vez cargan con el mismo Galway a su frente, llegando a hacer retroceder la caballería de la Guardia, amparada en la segunda línea del ala, mandada por D'Asfeld, el hombre de confianza de Berwick, que previsiblemente había dejado huecos para este repliegue.



El caballero D'Asfeld, en 1706, organizó y dirigió la campaña en la frontera de Valencia con Castilla. En la Batalla de Almansa su actuación fue decisiva. Con su dureza se ganó el odio de los valencianos. Participó en la conquista de Barcelona y en la capitulación de Mallorca. En el grabado, el caballero D'Asfeld exige la rendición de los defensores de Barcelona que no la aceptan (5-9-1714).

...en el centro, los batallones ingleses consiguieron perforar las líneas franco-españolas;...

Dejemos esas cargas de caballería y veamos qué pasa algo más hacia el centro. Allí, donde se acolan hugonotes y los batallones preferentes ingleses, imperturbables, van avanzando rítmica y pausadamente, pero no de frente. Ven que delante está la flor y nata de la infantería española y valona y, progresando en oblicuo, se dirigen contra los batallones menos fuertes. Consiguen perforar el centro franco-español. Se abre una brecha, que cierran en sus extremos la guardia valona y los regimientos franceses de Sillery y Polastron que luchan con tal ardor que mueren ambos coroneles. No hay quien pare a los

hugonotes de Cavalier o a un L'Isle Adam, que llegan hasta los mismos muros de Almansa, donde se refugian los restos de las brigadas del Lâonnois y de Chaves.

*...en el otro extremo,
la caballería
portuguesa
avanzaba;...*

Pasemos a ver que ocurre en el otro extremo: Das Minas no quiere dejar sólo la gloria para los ingleses. Su caballería se enfrenta a la española y francesa del ala izquierda mandadas por D'Avaray y el duque de Havré. Hasta tres veces avanzan y se repliegan ambos contendientes. Parte de la infantería portuguesa penetra en la brecha abierta por Cavalier.

*...cuando todo
parecía perdido,
Berwick empleó sus
reservas con lo que
invirtió el desarrollo
de la batalla...*

Parece que el combate vaya a ser el hundimiento del ejército de las Dos Coronas y muchos empiezan a retirarse del campo. Y es entonces cuando recobra su valor la unidad de mando, el buen empleo de las reservas, las decisiones de los mandos de brigada secundadas por sus batallones. Así, en el ala derecha una carga inglesa que alcanza la segunda línea es fulminada mediante una simple conversión de un cuarto a la derecha de la brigada del Maine, que los coge así en oblicuo.

*...copando en el
centro a la mejor
infantería inglesa
y hugonota;...*

En el centro, unos escuadrones del regimiento Ordenes pasan a degüello los restos de los dos batallones que habían llegado a «*la huerta de Don Tomás Galiano*», el inglés de Wood y el religionario de Belcastel. El batallón de guardias valonas gira a su izquierda, avanza y cierra la brecha que se convierte en fúnebre bolsa donde entierran a la mejor infantería inglesa y hugonota.

*...mientras en el ala
izquierda borbónica,
los dragones
irlandeses envuelven
el ala portuguesa.*

En el ala izquierda borbónica, los dragones irlandeses de Mahony, al servicio de España, envuelven el ala portuguesa. A partir de ahí, el avance general borbónico es imparable. Los batallones ingleses, ya mermados y desprotegidos por la caballería, luchan y mueren bravamente. Dohna, el general al servicio de Holanda que dirige el centro, va replegándose y recogiendo los batallones que puede. Muchos no pueden unirle, como los batallones portugueses que faltos de la instrucción necesaria para hacer fuego marchando, son pasados a degüello por la caballería.

3.3 - El final

*Los aliados
tuvieron cerca de
7000 bajas (frente
a 1500 felipistas) y
alrededor de 11500
prisioneros,...*

Sólo cuando el cansancio apagó el ardor del combate se empezó a respetar la vida de los heridos. Casi 7000 bajas aliadas, la mayoría muertos, frente a unos 1500 felipistas. Alrededor de 11500 prisioneros, contados los heridos y los batallones de Dohna copados en el cerro de los prisioneros, junto a Torre Grande. El fétido hedor de la sangre y de los excrementos obligó a quemar todos los sembrados, incinerando así a los cadáveres imposibles ya de enterrar.

Comportamientos heroicos, muchos y en ambos bandos. De los jefes, los mayores honores reales se concedieron a Berwick. El más denostado de los jefes aliados, Das Minas.

*...por lo que tuvieron
que retirarse hacia
Tortosa sin
proteger Valencia...*

Los aliados se retiraron hacia Alcira y después a Torrente, para seguir hacia Tortosa, sin dejar tropas para proteger Valencia. Los borbónicos, tras esperar la llegada del duque de Orleans, se ocuparon de organizar el traslado de los prisioneros, los hospitales y, tras unos días de demora, partir unos hacia Requena y otros hacia Játiva iniciando la recuperación para Don Felipe del reino de Valencia.

3.4 - Las consecuencias

La importancia que tuvo esta batalla la atestiguan, no sólo sus bajas, sino sus consecuencias.

De un lado, la recuperación de los ánimos borbónicos y la afirmación de su superioridad hasta la derrota en Almenara y Zaragoza, sucedida tres años después.



Austracistas. Tropas del Mariscal Starhemberg en Almenara (27-7-1710).

De otro, el terrible desánimo en que cayeron los aliados y Cataluña, especialmente, que, a partir de entonces, se veía aislada frente a los otros Reinos españoles. Cataluña y luego Viena fueron el destino de muchos españoles,

no sólo oriundos de la Corona de Aragón, exiliados por amor a una causa: la de las libertades forales frente al centralismo de nuevo cuño.

*...que fue
reconquistada,
derogándose los
Fueros y privilegios
del Reino.*

La recuperación para el Rey Don Felipe del Reino de Valencia y las tremendas represalias que generó: quema y asolamiento de Xàtiva, eliminación de los Fueros y privilegios del Reino, sistemática represión, e imposición de un duro régimen político- militar a cuya cabeza colocaron a un capitán general, normalmente extranjero. Valencia fue el campo de experimentación política para el centralismo y absolutismo borbónico.

*Con la Constitución
de 1978, Almansa
ha dejado de ser un
símbolo de opresión
sobre Valencia.*

Ahora, recuperados por todos los pueblos de España sus libertades gracias a la Constitución de 1978, Almansa ha dejado de ser símbolo de opresión sobre Valencia. Hoy ya no existe el monolito que antaño recordaba el triunfo de las armas borbónicas en sus llanos, sino ese monumento a la paz que nos recuerda la unión entre pueblos hermanos y del que tan orgullosos nos podemos sentir tanto los almanseños como los valencianos, pues *el mal ya no llega de Almansa.*



Jesús Gómez Cortés (vicepresidente de la Asociación Torre Grande) presentó al coronel José Luis Cervera Torrejón que desarrolló una brillante exposición que conectó con el público que llenaba el patio de butacas y el anfiteatro del teatro Principal.